

# Reviews

# Reseñas

MAGDALENA L. BARRERA

PEDRO CEBOLLERO

ÉDGAR COTA-TORRES

MARGARITA LÓPEZ LÓPEZ

RICHARD MORA

NURIA MORGADO

JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ

ANN ROSEN

DEXTER ZAVALZA HOUGH-SNEE

**Inés Hernández-Ávila & Norma Elia Cantú, Eds. *Entre Guadalupe y Malinche: Tejanas in Literature and Art*. Austin: University of Texas Press, 2016. 501 pp.**

Literature collections can either provide a broad overview of writers and themes or focus in on a specific area within a diverse genre. One recent Chicana literature collection, *Mexican American Literature: A Portable Anthology* (2016), represents the former; while it covers a wide range of history and forms, male voices predominate within the anthology. By contrast, *Entre Guadalupe y Malinche: Tejanas in Literature and Art*, edited by renowned feminist scholars Inés Hernández-Ávila and Norma Elia Cantú, represents the latter type of collection. Their anthology is an inadvertent rebuttal to *Mexican American Literature* because it provides “a vehicle by which Tejanas could have their own say about issues of identity, community, and region... as history inscribed on and by the land” (6).

The names of Mexico’s two most powerful female icons –the “good” mother, La Virgen de Guadalupe, and the “bad” mother, Malintzin Tenepal– are enshrined in the collection’s title and signal its ambitious aims. Reclaimed and reimagined by Chicana feminist writers, the two women represent the stark virgin/whore binary that women have long struggled against, inspiring the assertion, “ni santas, ni putas, solo mujeres.” Hernández-Ávila explains that the title was inspired by a particular intersection in Laredo, a border town notable for its role in the intellectual and political scene of the early twentieth century and home to an early brand of Chicana feminism. In this way, she underscores the point that the collection is very much grounded in the landscape, history, and culture of Texas. Hernández-Ávila goes on to frame the Tejana experience as one of diaspora, existing not just in South Texas, but “even in Chicago and California, in Idaho and the Northwest—wherever there are Tejanas” (3). Thus, the collection envisions a “Greater Texas” that functions much like the concept of “Greater Mexico,” which scholars increasingly have used to take analysis of Chicana thought and cultural production beyond the confines of national borders. The editors also take the opportunity to honor another feminist icon, queer Tejana writer and philosopher Gloria Anzaldúa, whose influential writings have brought so many to a deeper

understanding of their lived experience through her use of *mestizaje*, *nepantla*, and elaborating on the border, “una herida abierta,” as an extended metaphor for Chicanas’ creativity and endurance.

The written works in *Entre Guadalupe y Malinche* are organized into five themes. Section I celebrates Tejanas’ birth and rootedness in the land, while Section II explores the impact of history on Tejanas’ present-day experiences. The middle section features several pages (color and black-and-white) of work by notable “artists” such as Santa Barraza and Carmen Lomas Garza, a welcome addition that builds a dialogue between Tejanas’ verbal and visual creativity. Returning to poetry and prose, Section IV honors the personal relationships that make Tejanas who they are. Finally, Section V highlights the connection between creativity and healing. The collection is anchored by Anzaldúa’s essay, “Border Arte: Nepantla, el lugar de la frontera,” which introduces the concept of *autohistoria*—the idea that Chicana cultural producers never simply represent themselves, but also their cultural community—thus providing a theoretical framework for understanding the power and uniqueness of Tejana identity. The collection overall features a lively mix of poetry, vignettes, and short stories from writers whose names are well-known to more recent newcomers. It also demonstrates the diversity of Tejana language, as some works are in English, some in Spanish, and others a mix. English translations are provided for the Spanish-language pieces, which makes the collection easy to assign to students who may not be bilingual.

*Entre Guadalupe y Malinche* provides a powerful model for future regional collections that will help us understand the diversity of cartographies that lie beneath the umbrella of “Chicana.” While those who teach Chicana literature and history will find in this anthology poignant works that illuminate the wisdom of generations of Tejanas, general readers will enjoy the mix of poetry, prose, and art that vividly represents a region critical to understanding the Chicana experience. Anthologies such as this one feel especially urgent in our current era of rising populist nationalism and anti-Mexican sentiment; it serves as a valuable reminder that we have endured on this land and that our specific geographies, histories, and cultures are a source of strength during difficult times. Pat Mora perfectly captures this sentiment in “A River of Women”: “River of women, / stream on in this valley, / gather all spirits, / deepen and rise, / sustaining your daughters / who dream in the sun” (108-109).

Magdalena L. Barrera  
San José State University

**Manuel M. Martín Rodríguez. *Cantas a Marte y das batalla a Apolo: Cinco estudios sobre Gaspar de Villagrà. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2014. 310 pp.***

En los últimos siete años Manuel M. Martín Rodríguez se ha convertido en el perito más activo y publicado sobre Gaspar de Villagrà y su poema  pico *Historia de la Nueva México* con este volumen y otros dos que completan “una trilogía sobre el poeta novohispano” (17): *Gaspar de Villagrà: Legista, soldado y poeta* (2009) y una edición crítica del poema en el 400 aniversario de la primera (2010). El volumen ahora reseñado constituye su último al respecto. Éste consta de una introducción y seis ensayos sobre Villagrà y su poema, además de una extensa bibliografía.

En la Introducción se nos menciona la labor monumental de investigación que resultó en *Gaspar de Villagrà: Legista*. En ese libro se revelan varios documentos no conocidos, tales como la comprobación de los estudios de leyes del poeta en la Universidad de Salamanca. Este último dato ayuda a comprender las razones por las que Villagrà intercaló varios documentos legales en su poema como defensa a los cargos imputados a él y a Oñate. Una de las partes más valiosas de *Gaspar de Villagrà: Legista* es el apéndice, con tres memoriales de Villagrà y sus variantes, un memorial de Luis de Casanate en defensa de Oñate y otros valiosísimos documentos y datos.

El segundo tomo de la trilogía es una edición de la *Historia de la Nueva México* que “respet  la integridad del texto original y el español de la *editio princeps*” (19). Esta edición presta más atención a los méritos artísticos del poema que las ediciones anteriores (18).

Finalmente, *Cantas a Marte y das batalla a Apolo* (2014) le permite al crítico recoger cinco ensayos que redondean y amplian los hallazgos de los dos tomos anteriores. La paradoja del título proviene de la “Canción” paneg rica de Gabriel G mez al final de la *Historia* de Villagrà, la cual señala las virtudes de descripción b lica y belleza de composición inscritas en el poema.

El capítulo I de *Cantas a Marte* consta de un ensayo titulado “Gaspar Pérez (de Villagrà), sujeto entre tres mundos”, cuya tesis es que el tránsito constante de Villagrà entre Nueva España, España y Nuevo México le dan a su vida un aspecto transatl ntico y transnacional que lo definen como un sujeto “en transición permanente” (22). Los documentos estudiados revelan que Villagrà y su padre salen para España en 1569 y que el poeta aparece matriculado en cursos de leyes en la Universidad de Salamanca en 1571, en la que terminaría sus estudios cinco años más tarde (35). El grado de legista le vendría muy bien al escribir un memorial de justificación de los crímenes de los que se acusaba a Oñate: la matanza y quema de  coma, con castigos inhumanos y la toma de más de 500

prisioneros. Tal grado también explica la innovadora presencia de cinco documentos en prosa en su *Historia* como preparación para la defensa contra tales acusaciones.

Villagrà regresa a España en 1609 y publica su poema en Alcalá de Henares en 1610. Parece ser que el resto de las actividades del autor en España se dedicaron a los asuntos legales de Nuevo México y a pedir un nuevo nombramiento, como indica su memorial de servicios de 1612. El poeta regresó a Nueva España en 1613 para defenderse de los cargos de mentir acerca de las riquezas de Nuevo México y degollar a dos desertores mientas que dejó escapar a otros. Su juicio y condena ocurrió en 1614, año en que se publica su memorial de justificación, el cual intenta excusar sus acciones y las de Oñate. La defensa no surtió el efecto deseado y en 1614 fue condenado por ambos cargos, con seis años de destierro de Nuevo México y dos de la corte virreinal. Según un protocolo notarial, el autor regresó a Nueva España, y en 1615 lo encontramos de nuevo en Madrid. En 1619 es perdonado y se imprime otro memorial en el que solicita otro empleo gubernamental. Finalmente, se embarca y muere en altamar a los 65 años de edad.

El capítulo II contiene el ensayo titulado “Gaspar de Villagrà, humanista transatlàntico”. Aquí se analizan los documentos que indican que Villagrà se graduó por la Universidad de Salamanca, donde estudió leyes de 1571 a 1576. Martín Rodríguez va aún más allá y estudia los cursos y lecturas de un estudiante de leyes en Salamanca, con los cuales “los estudiantes salmantinos adquirirían sólidos fundamentos de derecho eclesiàstico, fuentes del derecho privado, derecho penal y derecho administrativo, àreas todas en las que destacaría después Gaspar de Villagrà” (62). El lenguaje poético del poema de Villagrà no sería suficiente para justificar los crímenes incurridos en la conquista de Nuevo México, lo que lo llevó, según el crítico, a combinar el lenguaje legal y el poético, generando así “un metadiscurso sobre cuestiones de representación, comunicación intercultural y legalidad, en el que entran también las voces de los indígenas nuevomexicanos” (65-66). Martín Rodríguez afirma que este discurso, mediante el cual se incluyen los mencionados documentos en prosa en el poema, fue una “defensa preventiva” (68).

El tercer ensayo, “La escritura intertextual de la *Historia de la Nueva México*”, estudia las conexiones intertextuales del poema con los clásicos y las prácticas discursivas de la época. La *Historia* desafía las etiquetas que se le han impuesto y revela una multitud de prácticas discursivas y géneros, creando un “palimpsesto metatextual” que la abre a una lectura moderna (79). Martín Rodríguez revela cómo este poema conversa con la obra de clásicos tales como Virgilio, Lucano, Ovidio, y otros más cercanos en tiempo, tales como Ercilla y Saavedra Guzmán. El crítico abunda en los tópicos y las tradiciones épicas en la *Historia*, tales como el exordio, la tempestad, el catálogo, la écfrasis, la asamblea, las escenas bélicas, el torneo, la mujer guerrera y otros.

El capítulo IV contiene el ensayo titulado “Lo favorable siempre dura poco’: Una lectura privada de la *Historia de la Nueva México*”. Este es un estudio importante, por indicar no la visión de un lector profesional, sino la recepción privada del poema por un lector de la segunda mitad del siglo siguiente a la publicación de este. Es muy apropiada aquí la cita de Roger Chartier que nos provee Martín Rodríguez: que “la significación de los textos depende de las capacidades, de los códigos y de las convenciones de lectura propios de las diferentes comunidades que constituyen, en la sincronía o en la diacronía, sus diferentes públicos” (201).

Finalmente, el capítulo V contiene el ensayo titulado “La redondez del mundo todo escuche’: Gaspar de Villagrà y sus lectores”. Aquí se estudia la recepción del poema por sus lectores, desde el siglo XVII hasta el XXI. Finalmente se afirma que, desde el 500 aniversario del “descubrimiento de América” y el 400 de la publicación de la *Historia*, ha habido una explosión de estudios sobre el poema y una reevaluación positiva del mismo, tanto en sus aspectos históricos como en los poéticos, tan poco valorados por los críticos de siglos anteriores. Con este recorrido crítico, Martín Rodríguez intenta presentar evidencia de “cómo el contexto de recepción (es decir, los cánones estéticos dominantes, el respectivo origen nacional del crítico, etc.) ha condicionado a lo largo de los años la recepción de la *Historia*” (275) y cómo este poema “reclama a voces una lectura flexible, transnacional (transatlántica también, en este caso) y atenta a sus múltiples temporalidades y las sucesivas generaciones de lectores que, sin dejar de leer el mismo texto, lo convierten cada vez en una obra diferente” (276).

Pedro Cebollero  
*Auburn University*

**Benny J. Andrés Jr. *Power and Control in the Imperial Valley: Nature, Agribusiness, and Workers on the California Borderland, 1900-1940*. College Station: Texas A&M University Press, 2015. 288 pp.**

La contribución de Benny J. Andrés Jr. no se debe encasillar como un texto más sobre la vida y hechos de la frontera. Si bien es acertado apuntar que este libro se une a un corpus significativo que explora esta región, su investigación no solo se destaca por otorgar relevancia a un lado de la frontera, por lo general, el estadounidense. Su investigación se enfoca en El Valle Imperial, California, Estados Unidos y en El Valle de Mexicali, Baja California, México. Andrés aborda esta región, esta temática, desde diversas perspectivas históricas haciendo hincapié en las relaciones entre la naturaleza

y el hombre, y la transformación del desierto para convertirlo en una de las regiones agrícolas más productivas del mundo. Tomando esto en cuenta, también se analiza el sistema jerárquico y social que emerge en un entorno en el cual esta región fue planificada y diseñada por ingenieros con la finalidad ya mencionada. Por último, se enfatizan las peculiares e injustas situaciones que afectan a los campesinos que laboran en esta región.

Además de contar con un prefacio, una introducción, una conclusión y un epílogo, *Power and Control in the Imperial Valley* está compuesto por cinco capítulos titulados: “Subjugating the Colorado River”, “Colonizing the Desert”, “Racial Agribusiness”, “Racial Labor”, y “The Gospel of Labor Rebellion”. El primer capítulo se concentra en el proceso de dominación de El Río Colorado; una meta bastante ambiciosa que no solo incluyó propuestas en el Congreso de Estados Unidos, tales como la construcción del Canal Americano y de la Presa Hoover, sino que también originó disputas con México en la búsqueda de un acuerdo por el control y derecho del agua. Una vez que se superó la etapa política y pública se inició la tarea ardua de controlar a uno de los ríos más poderosos del continente americano.

El segundo y el tercer capítulo proporcionan información sobre aspectos demográficos ya que la modificación del cauce del Río Colorado no solo repercutió en el medio ambiente sino también tuvo un fuerte impacto en la población de la región. El colonizar un desierto no fue fácil y no todos los resultados fueron positivos ya que, partiendo de la creación de una región agrícola, también se inició un sistema de segregación racial y de mecanismos para controlar el entorno social. La fuerza laboral, compuesta por inmigrantes europeos, asiáticos, negros y mexicanos creó otro tipo de colonización y dinámica en una región que en pocas décadas se convertiría en una potencia agrícola.

El cuarto capítulo es de suma importancia ya que la investigación de Andrés es minuciosa respecto al origen y proceso migratorio de los trabajadores de El Valle Imperial y El Valle de Mexicali. Sin duda, el motor de esta empresa eran los trabajadores quienes debían de migrar de diversos estados norteamericanos, de México y de lejanos países. Por otro lado, la Primera Guerra Mundial originó una fuerte demanda de algodón repercutiendo en la producción de esta cosecha en ambos valles. Esta situación dio origen a una escasez de trabajadores del campo en ambos lados de la frontera y a diversas enmiendas en las restricciones migratorias de México hacia Estados Unidos. En el caso de México surgió un considerable movimiento migratorio de trabajadores chinos. La migración masiva de trabajadores en ambos valles creó situaciones novedosas en cuestiones políticas, salariales, culturales, educativas y sociales para la región. Estas manifestaciones, entre otras, forman parte del corpus de este capítulo.

El último capítulo analiza la ya inminente respuesta de los trabajadores agrícolas quienes con frecuencia eran víctimas de abuso y discriminación. A través del proceso de atraer a trabajadores alrededor del mundo para laborar en ambos valles, surgieron numerosos conflictos. Una vez que se llega a la etapa en la que El Valle Imperial es reconocido como una región fructífera en lo agrícola y lo laboral, los terratenientes, teniendo mano de obra sobrada, se ven involucrados en una serie de injusticias y abusos hacia sus empleados. Esta situación tuvo como respuesta una intensa serie de protestas y huelgas y a su vez confrontaciones entre los campesinos y las corporaciones policiacas. Por su parte, El Valle de Mexicali también reaccionó. Los agraristas exigieron oportunidades laborales y la creación de ejidos para garantizar el apoyo federal. Sus peticiones fueron tan enérgicas que llamaron la atención del candidato a la presidencia del país, el General Lázaro Cárdenas, quien a la postre se convertiría en el presidente. Andrés analiza detalladamente, los conflictos de mayor repercusión hasta la década de los años 40: la huelga transnacional de 1922, la huelga de 1928, las diversas huelgas de 1930 y de 1934, los movimientos agraristas y finalmente las luchas entre los sindicatos y quienes mantenían el poder agrícola. Finalmente, en la conclusión del libro se plantean preguntas y sugerencias en vísperas de que el futuro y la estrecha relación del Río Colorado y el desierto sean mejores a las del siglo XX.

El libro de Benny J. Andrés Jr. delinea, con lujo de detalles en las más de doscientas páginas que componen el texto, las influencias, las características y los resultados que al unir el Río Colorado y el desierto emanaron de esta región. El intento no fue solo por controlar el río sino también lo que esto generó, una lucha por el poder y el control del Valle Imperial y el Valle de Mexicali por aquellos quienes se encontraban en posiciones de poder y por aquellos quienes recién emigraban a esta región en búsqueda de una vida digna.

Édgar Cota-Torres

University of Colorado, Colorado Springs

**Mario T. García. *The Latino Generation: Voices of the New America*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2014. 269 pp.**

Los efectos de la globalización y el neoliberalismo relacionados a las necesidades económicas, políticas o estratégicas de EE.UU. en otros países han contribuido a la gran dislocación de gente de sus tierras natales, resultando en una inmigración forzada a este país. *The Latino Generation: Voices of the New America* de



Mario T. García periodiza y recontextualiza la historia oral de trece estudiantes de la Universidad de California en Santa Bárbara (UCSB), representativos de lo que el autor llama la “generación latina”.

La extensa introducción sirve de preámbulo a la temática de la inmigración en un esfuerzo por detallar panorámicamente la historia del latino en EE.UU. En sus trece capítulos, *The Latino Generation* recalca el aspecto humano en el recorrido y travesía por parte de los padres de estos estudiantes que cruzan múltiples fronteras, sean estas geográficas, étnicas y raciales, vocacionales, religiosas, lingüísticas y demás, para centrarse en su influencia en la formación de sus hijos, dentro de una sociedad que apuntala hacia el cambio social. Más allá de encontrarse en los capítulos historias de la experiencia migratoria como nexo textual, la importancia de esta narrativa yace en el reconocimiento de dicha experiencia como diáspora global en base a tres preceptos. Primero, se declara que como mayor grupo minoritario demográficamente, el latino es significativo para los propios intereses económicos nacionales. Segundo, se establece que la historia migratoria ha sido larga y variada como parte de la “experiencia americana” nacional. Tercero, se reafirma que la ciudadanía de esta nación ha de eclipsar los estereotipos para lograr entender y apreciar a los diferentes grupos étnicos que la componen.

La metodología y características de los testimonios se concentran en la representación global de una realidad que sobrepasa los estereotipos, y crean un nuevo espacio para dialogar sobre las experiencias del siglo XX y principios del nuevo milenio que definen a estos jóvenes latinos, a nivel individual, familiar, social, nacional y global. En específico, García recalca los cambios globales de este período como decisivos en la etapa de madurez de esta generación de estudiantes. Además de darles un rostro humano a los hijos de latinos inmigrantes, cada capítulo se narra en primera persona, contestando a preguntas abiertas para permitir que los estudiantes desarrollen sus propias historias relacionándolas a la aculturación y transculturación vividas. Aunque sus relatos incluyen aspectos antropológicos e ideológicos esenciales y comunes entre todos ellos, se recalcan aquellos que influenciaron la vida de cada uno, ya sea: la diversidad latina; la deportación; la educación universitaria y su importancia; las compatibilidades raciales; los problemas lingüísticos; los papeles familiares; el origen y el orgullo por la propia cultura; los cambios en comida; la religión; el racismo; la ambivalencia racial; la discriminación en la escuela; las pandillas; el sistema educativo; la participación en grupos como MEChA; o las metas para el futuro. Mediante esta estructura testimonial, el autor recupera la trayectoria de estos miembros de una “generación latina” diversa, sus vicisitudes de supervivencia y sacrificio por y para

una vida como miembros substanciales de la sociedad. García logra establecer que esta nueva “generación latina”, de indocumentados o estadounidenses de padres inmigrantes, define su propia identidad, influenciada inicialmente por sus antecesores, para después incorporar su propia experiencia y realidad social distinta, alcanzando un marcado avance educativo. La obra de García plantea que la etnicidad, y la identidad que esta conlleva, mantiene un papel importante más allá de las generaciones inmigrantes. En específico, estos testimonios contrarrestan nociones distorsionadas y antiinmigrantes hacia los latinos. Frente a percepciones equívocas en cuanto a su lugar en la sociedad, estos estudiantes se revelan en el texto como individuos con aspiraciones y compromiso social. A diferencia de generaciones anteriores, esta nueva “generación latina” de identidad diversa, característica de la globalización, ratifica la trascendencia de una educación que respalda los estudios étnicos y su inclusión como protagonistas en el futuro nacional. Sus testimonios reconocen la tremenda influencia de cursos universitarios que fomentan la diversidad y el orgullo cultural propio dentro de esta nación de inmigrantes. En el epílogo, García insiste en el gran alcance de un sistema de apoyo instituido para el desarrollo íntegro de nuevas generaciones de latinos, en ámbitos políticos y culturales encaminados hacia la justicia y la democracia en EE.UU. Manifiestamente, estos testimonios corroboran ese mensaje: la familia, los programas para el avance académico y estudios en el extranjero en colegios y universidades, los programas de estudios étnicos universitarios, el mayor número de profesoras y profesores latinos en la academia, entre otros, forman en conjunto esta red de apoyo esencial.

El enfoque en la diversidad, propia de esta “generación latina”, califica a *The Latino Generation* como texto esencial para que jóvenes y padres lectores conozcan la difícil historia del inmigrante latino, aprendan de ella, y le den una continuidad progresiva, pasando de lectores a agentes del cambio social. Como punto de partida para dicha praxis social, queda manifiesta explícita y positivamente, una breve semblanza, en que estos protagonistas concluyen su capítulo en el texto e inician otro en la vida real, compareciendo ahora como profesionistas, en el servicio del latino y el progreso de la nación. *The Latino Generation* es un texto apto para estudios en contextos globales y locales: primero, como estudio antropológico de una nueva generación latina; y segundo, como texto de rigor en bibliotecas por su valor inspirador basado en una dura realidad.

Margarita López López  
*California State University, Channel Islands*

**Frank de Jesús Acosta & Henry A.J. Ramos, Eds. *Latino Young Men and Boys in Search of Justice: Testimonials*. Houston: Arte Público Press, 2016. 166 pp.**

“Children will give unto society what society gave them.” This old Roman maxim comes to mind when reading *Latino Young Men and Boys in Search of Justice*. The gripping book is comprised of essays by community-based criminal justice reformers, and the artistic endeavors of Latino young men and boys in barrios, detention centers, and prisons. The testimonies are an indictment of a nation that fails to invest in the promise of its Latino children. They are also a call for a just society committed to restorative justice and culturally relevant practices to address the traumas Latino young men and boys have suffered.

The foreword, authored by Luis J. Rodríguez, the Poet Laureate of Los Angeles, contextualizes the compilation. In it, Rodríguez discusses the enduring social, political, and economic issues that account for the disproportionate number of Latino boys and men entering the criminal justice system. It is apropos that Rodríguez contributed to this book. His life attests to the transformative power of the arts. Writing took him from *la vida loca* (the crazy life) of gangs to the literary world and decades of gang prevention and intervention work.

Contributors explicitly and implicitly argue for a restorative justice approach that recognizes the sacredness of all lives, allows both offenders and all victims – families, communities, and the society as a whole– to heal. Locked up Latino boys and men must be treated humanely, rather than stigmatized and forgotten, and given the opportunity to make amends and acquire the necessary skills to reintegrate positively into society. Essays in the edited volume endorse La Cultura Cura (the culture cures/heals), “a method for healing and healthy development which is inextricably linked to restoring one’s true cultural identity,” namely indigenous culture, to restore the lives of Latino young men and boys (14). Discussion of the method, however, could use clarification to avoid misinterpretations. Consider, for example, one essay indicates that the La Cultura Cura inspired curriculum adopted by one community organization is “based on the premise that Latino boys and men carry a genetic memory of oppression from colonization, causing trauma and leaving them with in a state of post-colonial stress disorder, which is passed from generation to generation” (26-27). Without further elaboration, the notion of “a genetic memory of oppression from colonization” suggests a sort of biological determinism that negates the exact cultural influences on human behavior that comprise La Cultura Cura.

The editors present essays, poems, and images of tattoos, drawings, and murals as evidence of the relevancy of La Cultura Cura practices. The featured artists are

mostly Chicanos associated with community and juvenile justice reform organizations in California. The essays are impassioned, first-person narratives from incarcerated and previously incarcerated boys reflecting on their travails and describing their personal development in the hopes that others may learn from them. For example, in his essay, “To My Brothers in Confinement,” Javier “Xavier” Haro writes “from the place of solitude (a.k.a. Soledad Prison),” explaining that lacking the courage to walk away from the gang life at the age of nineteen led to a regrettable decision that cost a life and his freedom (97). The artistic images included in the book range from works by individual artists to community projects, with Mexica (Aztec) motifs and representations of barrio life. Thus, some understanding of the Chicana/o Movement and the philosophical ideas that arose at the time, especially those associated with “la causa” (the struggle), will prove useful to readers.

This timely, accessible book is a welcome addition to the Hispanic Civil Rights Series of Arte Público Press. Instructors of courses on Chicana/o Studies, Latina/o Studies, criminal justice, and social work should consider this book. The distinct texts in *Latino Young Men and Boys in Search of Justice* will surely engage students and may incite some to join social justice efforts demanding that society provide Latino young men and boys the best it has to offer.

Richard Mora  
Occidental College

**Luis Alberto Ambroggio. *Todos somos Whitman/We Are All Whitman*. Trans. Brett Alan Sanders. Houston: Arte Público Press, 2016. 112 pp.**

Publicada por Arte Público Press (2016), *Todos somos Whitman/We are All Whitman* es la edición bilingüe del homenaje poético a Walt Whitman por parte de Luis Alberto Ambroggio, uno de los poetas más representativos de la escritura hispana en los Estados Unidos. Previamente publicada en español por Ediciones Vaso Roto (2014), esta edición contiene el texto original y una excelente traducción al inglés a cargo de Brett Alan Sanders. Esta nueva edición le da al lector la oportunidad de acercarse a la poesía de Luis Alberto Ambroggio de forma bilingüe y, por ende, a complejos mundos de resonancias whitmanianas.

*Todos somos Whitman/We Are All Whitman*, contiene 52 poemas inspirados en “Song of Myself” (“Canto a mí mismo”) y un “Corolario” que cierra este homenaje a Whitman. Como ocurre en el poema del poeta neoyorquino, la voz poética del

poemario de Luis Alberto Ambroggio trasciende las fronteras convencionales de “Este Yo desperdigado,” como define al “Yo” en el poema número dos titulado “Canto de/ a/ mí/ sí/ mismo”, para representar a las multitudes que contienen ese Yo, “hispano, latino, rubio, negro, cobrizo/ nativo e inmigrante [...]” (4). Como expresa en la estrofa final del poema, “En el yo de todos/ el alma universal del poema/ en cada Walt Whitman interminable/ cosmos sin rúbricas [...] *Me canto y me celebro*” (8). Aludiendo a la sección 16 de “Canto a mí mismo” de Whitman, Ambroggio declara en el “Prólogo” que: “Todos somos Whitman. Él, todos y yo” (xii) y concluye en el “Corolario” que, leyendo a Walt Whitman, “comprendo la diferencia entre el ‘yo’ y el ‘ego’ [...] Tu nombre es todos/ Mi nombre es todos” (95). En esa comunión del yo en el tú o en el todos comulga la voz poética: “Eres todo, toda, en uno/ el mundo asombroso del Yo,/ unido y disperso,/ en la misma invitación” (“Identidad humana” 10).

Como bien apunta Sanders en la “Nota del traductor”, llama la atención la intertextualidad entre el inglés del siglo XIX de Whitman y las varias traducciones que Ambroggio consultó del “Canto a mí mismo” mientras escribía *Todos somos Whitman*. Por ejemplo, abre el texto el poema titulado “¿Qué es esto?”, que es una parte de la traducción hecha por León Felipe de la sección seis del “Canto a mí mismo”. Por otra parte, antes del “Corolario”, cierra el poema 52 titulado “El pasado y el presente”, que lo conforman una adaptación de varias traducciones hechas por parte de Jorge Luis Borges, el propio Luis Alberto Ambroggio, A. Vasseur, Matt Cohen y Concha Zardoya de un fragmento de la sección 51 del poema de Whitman, y la traducción por parte de León Felipe de la sección 52. El resto de los poemas incluidos en este volumen surgen de la imaginación ambroggiana, inspirados en el duende whitmaniano, y aparecen en cursiva citas extraídas de algunas de las 52 secciones del poema de Whitman, ya sea en los epígrafes o en el cuerpo del mismo poema. Como declara el propio traductor, para traducir al inglés estas citas en cursiva no tuvo más que localizar el pasaje original de Whitman y aplicarlo, en la medida de lo posible, a la porción del texto en cursiva. Pero el reto se presentó sobre todo ante los poemas originalmente traducidos del inglés al español, como los ya mencionados poemas 1 y 52. En esos casos, en vez de volver al texto original de Whitman, Brett Alan Sanders ha traducido al inglés del texto en español, que es a su vez una traducción, o adaptación de varias traducciones, del texto original en inglés. Así, con la traducción del español al inglés se nos ofrece otra versión del poeta neoyorquino “más inmediata y al día” (xv), dando testimonio del importante papel del traductor literario cuya obra “es una forma artística y que muchas veces es el único modo en que podemos leer un texto” (ibid).

El resultado de tantos esfuerzos es esta excelente edición bilingüe en la que los mundos poéticos de Luis Alberto Ambrogio y Walt Whitman intervienen para llevar al lector por un recorrido épico a través de temas como la libertad y la identidad, la vida y la muerte, el amor y el deseo, lo terrenal y lo espiritual, lo humano y lo divino, en definitiva, un recorrido que sugiere e invita a comprender la universalidad que une y define al ser humano.

Nuria Morgado  
*College of Staten Island*  
*The City University of New York*

**Julie Sophia Paegle. *Twelve Clocks*. Tucson: The University of Arizona Press, 2015. 94 pp.**

A project of great ambition and scope, the book-length poem *Twelve Clocks* by Julie Sophia Paegle explores the extreme particular and the literal universal. Here the poet has brought together a dizzying array of fields and subject matter—ancient Greek culture, Las Vegas, Buenos Aires, paleogeography, quantum physics, and the history of clock-making, among many others—in order to wring elusive truths about humanity’s search for meaning and this search’s inescapable ties to time.

In the first poetic unit, titled “Invocation: Calling Calliope with a Midwife’s Doppler,” we encounter a metaphor of epic poetry—mythical Calliope’s realm—as the cradle of life, its craft as birth:

...help us hear it apart  
 help us spell out from some river’s blood  
 the twice faster pulse small opposite heart

Further along the unit titled “Night Takes the Earth” shows us a speaker lost in wonder, in spite of the “excess, electricity, and excrement daubing the Mojave,” at the Las Vegas strip, culminating in a view of the city as Ilium—a renamed Troy—a city destined to fall.

In the greater part of the book then, with poetic units with titles like “Obelisk,” “Hourglass,” and “Sundial,” interspersed with units with titles like “Glass Remembers Sand,” “Door in the Hour,” and “Time’s Desire,” we are immersed in a complex investigation of human innovation and the forces of the universe that these innovations seek to understand as a palliative against death and forgetting. The threat that human innovations may ultimately fail us is expressed in “Time’s Desire.” The unit’s first lines

read “I have fears re: loneliness and yet...,” this “and yet” becoming the hope of futurity as embodied in the desire to procreate, a fact the speaker assumes later in the unit when she reflects on the conception of her two sons:

My darlings we were undeterred  
in having you two though I knew and knew better than to multiply  
along the lines of some outdated testimony...

This last line is a reference to a false biblical God that humanity’s excesses have rendered obsolete. Unwilling to remain in this defeatist condition, the speaker then seeks solace in the promise of a space that might hold the answer to our existence—the supra-rational world of subatomic particles. However, this almost otherworldly realm is ultimately unfathomable, the speaker seems to conclude in the final poetic unit, titled “What Spins Out,” which references the behavior of the caesium-133 atom:

Even if you could be held in my hand,  
You would drip through my fingers like liquid gold.

It is significant that the caesium-133 atom’s precise and predictable periods of radiation form the basis for the measurement of a second of time, the building block of human-made clocks, of human time. Also significant is the fact that in this final poetic unit we see sub-sections, several focused on the character of Astyanax, the son of Hektor in *The Illiad*, from the point of view of characters close to him, including his cousin Cassandra. In fact, it is the mythical Cassandra who comes to the aforementioned conclusion about the caesium-133 atom.

After the book’s exhaustive search for meaning in the patterns of human endeavor and non-human matter, including lunar orbits, sedimentary rock, and single-celled evolution, the book seems to determine that if there is some ultimate meaning, it is destined to remain beyond comprehension. The only thing to salvage then is the memory—or the intangible, immaterial presence—of life. This concept is best exemplified in the final lines of the unit’s last sub-section, also voiced by Cassandra, which return to the human body, when they reference Astyanax, killed after the fall of Troy and yet alive in memory:

string humming another string’s rhyme:  
a song a piece silence a prince a child unfurled in time

An undeniable intellectual and lyrical achievement, Paegle’s collection deserves a wide readership. My only reservation—only one reader’s opinion—is that some cultural

allusions, mainly to Greek myth, at times strain to forge a connection between humanity's past and present. In fact, they may suggest a kind of sterility that leaves this reader curious for more of Buenos Aires or Las Vegas.

Nonetheless, *Twelve Clocks* is an indisputably worthy addition to contemporary poetry and literature in general. In fact, I would call it a leading example of the craft's expansive breadth.

José Antonio Rodríguez  
*The University of Texas–Rio Grande Valley*

**Hipólito Acosta & A.J. Irwin. *The Hunt for Maan Singh*. Houston: Arte Público Press, 2016. 276 pp.**

With globalization, the increase in voluntary migration has led to a proliferation of transnational human smuggling, a problem that has become a major concern since the 1990s. But this organized crime would not exist without a demand by employers in industrialized countries wanting to exploit cheap labor and without the involvement at different levels of corrupt officials that are remunerated in exchange for looking the other way despite their oaths to serve the public's best interest.

*The Hunt for Maan Singh* is the true story, with its ebb and flow, of a Federal investigation led by the U.S. Immigration and Naturalization Service, in collaboration with other federal services, to hunt down a transnational immigrant smuggling ring. This ring conveyed aliens from India via Russia, Cuba, and different South American countries, into the United States. Niranjana Maan Singh, an Indian citizen of the United Kingdom, head of the smuggling ring, was the main target of this investigation named "Seek and Keep." At the time, Attorney General Janet Reno and INS Commissioner Doris Meissner labeled it the "Greatest Smuggling Case in our History."

The authors of this book are Hipólito Acosta (*The Shadow Catcher: A U.S. Agent Infiltrates Mexico's Deadly Crime Cartels*, 2012) and A.J. Irwin, the two leading agents of this first INS-led wiretap operation. "Poli" Acosta (codenamed Fernando), a child of Mexican American migrant workers, spent four years in the U.S. Navy aboard an aircraft carrier then joined the Border Patrol in Presidio, Texas, where he worked undercover, often crossing the border at the Río Grande. At the time of the operation depicted in *The Hunt for Maan Singh*, Acosta was the Officer in Charge of the U.S. Immigration and Naturalization Service office at the U.S. Consulate in Monterrey,



Mexico. He later retired as District Director of U.S. Citizenship and Immigration Services at the Department of Homeland Security in Houston, Texas.

A.J. Irwin, (codenamed Andrés) was an INS agent working in Dallas, Texas who had been transferred there from Georgia where, as an undercover police officer, he had been put on the black list of the Juárez Cartel whose drug distribution he had “disturbed.” After September 11, 2001, he became the Joint Terrorism Task Force Coordinator for the Central United States. He is currently the Managing Director of Investigations for Yarbrough Strategic Advisors (YSA) in Dallas, Texas.

To give the reader a foretaste, the authors start the chronicle with a description of the arrest of Margarita Fernández, the operator of a boutique, the façade of Maan Singh’s Ecuadorian headquarters. Notwithstanding the sad reality of its theme, the action is described in an easy and entertaining fashion that is maintained throughout the book. The narrative is mainly colloquial and accurately reflects the agents’ daily verbal exchanges and their reactions to the many incredible and nerve-wracking situations they encounter.

Aficionados of detective novels and “romans noirs” will follow with pleasure the twists and turns of this difficult, and real world transnational investigation, feeling the two officers’ excitement when, despite the many setbacks, their perseverance gives results. One shares their frustration when they are bogged down by the volume of paperwork to fill out when time is of the essence, or when they are stabbed in the back by their own colleagues inside the INS, eager to gain recognition for themselves. “Throughout Seek and Keep, the task force encountered incompetence, petty jealousy and just downright laziness... Big cases, big problems. Small cases, small problems. No cases, no problems, we make it to happy hour on time.”

A most valuable part of this book is the Appendix; ninety pages of official documents from various entities that help the reader to better understand the complexity of the case and the administrative barriers that had to be overcome. Amongst those documents are newspaper articles, an indictment, a reward recommendation for someone’s cooperation in the operation, letters of justification for the operation, the undercover operation request...

This chronicle shows how the personnel investment and conscientiousness of some civil servants can make a difference as opposed to others who see their own personal wellbeing as a higher priority. It also focuses on problems such as porous borders easily crossed, the leniency of the courts in smuggling cases, the difficulty of coordination amongst countries and their institutions.

For these reasons, *The Hunt for Maan Singh* is recommended to readers who have an interest in human smuggling and the inner workings of agencies engaged in the pursuit of justice across international borders.

Ann Rosen  
*University of California, Irvine*

**Celia López-Chávez. *Epics of Empire and Frontier: Alonso de Ercilla and Gaspar de Villagrà as Spanish Colonial Chroniclers*. Norman: University of Oklahoma Press, 2016. 392 pp.**

Celia López-Chávez merges cultural history with intensive close-reading in providing a parallel analysis of Alonso de Ercilla's *La Araucana* (1569-1597) and Gaspar de Villagrà's *Historia de la Nueva México* (1610). Focused on the period spanning the publication of the two works, *Epics of Empire and Frontier* comparatively situates both texts within the larger legal and geographic frameworks of frontier colonialism taking place far from Spanish American administrative centers (Nueva España and Perú). Therein, special attention is paid to the way that natural and indigenous spaces are rendered in frontier verse epic, understood as a primary zone where monarchical decrees came to hold or lose practical and symbolic meaning. López-Chávez's epilogue also engages the historical and political afterlife of these texts in "regions that today continue to be frontier zones" (7).

The work contains two parts, "The Empire" and "The Frontier." The first part consists of two chapters meant to make legible the imperial and legal contexts of the conquests of Chile and New Mexico. The first chapter, "The Spanish Monarchy," examines how the reign of Felipe II (1556-1598) informed Ercilla and Villagrà's works and shaped their approach to epic form. Chapter two, "The Law," explores questions of each epic's relationship to the legal ordinances of their time, for Ercilla, the 1542 New Laws and, for Villagrà, the 1573 New Ordinances for Settlement and Discovery. Both chapters are anchored by abundant, comprehensive, and convincing close readings of primary passages which serve to plot and differentiate each text's relationship to their imperial and juridical contexts.

Four chapters constitute "The Frontier," a term which López-Chávez rightfully recognizes as a concept lacking from indigenous understandings of the Americas, using recent scholarship on cartography and geography to elaborate on this Spanish construct held in opposition to imperial metropolises. "The Geography of War" (Ch.

3) focuses on how frontier epic invested in descriptions of the natural world –and the promise of resources along such latitudes– to monumentalize campaigns against indigenous communities lacking the urban infrastructure of the Aztec or Inca cultures. Doubling as a sort of introduction to the chapters that follow, several images provide visual references to the topography described by Ercilla and Villagra.

“The Indians and their Natural Space” (Ch. 4) explores how depictions of nature are intimately tied to each work’s understanding and representation of the indigenous community. “Spanish Entrada, Landscape, and Battle” (Ch. 5) discusses the function of poetic descriptions of the American landscape in memorializing and dramatizing battle scenes. “Geographic Landmarks” (Ch. 6) examines the poems’ extended engagements with the landscape under which rivers, mountains, mesas, and volcanoes are rendered active subjects within the context of the Spanish advance into Araucanian and Acoma territories. The epilogue takes up the cultural and political legacy of Ercilla and Villagra’s work through the present, meaningfully differentiating between *La Araucana*’s quick and enduring canonization as a Chilean national text and *La Historia*’s complex relationship to Spanish, Mexican, and U.S. literatures.

Each chapter commences with extended quotations of Ercilla and Villagra, consistently reading Ercilla and his context before proceeding to Villagra, putting the two in direct dialogue or juxtaposition as Lopez-Chavez’s arguments demand. Such chronological reading effectively demonstrates how *La Araucana* informed Villagra’s writing while facilitating topical and rhetorical differentiation of *La Historia* from its predecessor. However, this organization also tends to foreground Ercilla over Villagra, further reflected in the more prevalent discussions of *Araucana* scholarship. A disparity in chapter length between parts one and two is also noticeable, as early chapters provide prolonged close readings, while those in part two prove expeditious affairs, diminishing the methodological approach so integral to part one. It is in these latter chapters where a perhaps unintentional merging of Ercilla and Villagra takes place, as the depth given to each text is so reduced that critical differentiation (beyond geography) is greatly lessened.

Lopez-Chavez’s work incorporates a large corpus of scholarly voices into its wagers (Adorno, Gruzinski, Said, de Certeau, Rabasa, Martın-Rodrıguez, Padilla, Firbas, among others), nicely plotting the scholarship of Renaissance and colonial epic and interdisciplinary (post)colonial studies more generally. While useful in introducing these fields for student or generalist audiences, some references may prove axiomatic for specialists and the import of secondary sources is ultimately ancillary to Lopez-Chavez’s own nuanced and detailed close reading. Of great

utility for undergraduate teaching, *Epics of Empire and Frontier* constitutes a novel contribution to scholarship on Ercilla and Villagrà that succeeds at contrasting verse epic production from both hemispheres within their global/imperial and regional/frontier contexts at the turn of the seventeenth century.

Dexter Zavalza Hough-Snee  
*University of California, Berkeley*